



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.—Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 > extraordinarios. >	5	Provincias: >	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

Numero ordinario ! MADRID: Lunes 11 de Octubre de 1897. ! Precio: 15 céntimos.

AÑO XVI

NÚMERO 27.

¡SE DAN CEROS!...

Oh no se da nada, que, como se sabe, es el valor numérico del cero; porque entre lo poquísimo que la segunda temporada taurina está dando de sí y la nada, apenas si hay un paso de diferencia; ni siquiera el *paso atrás* famosísimo del maestro Lagartijo, que tenía su relativa importancia y su mérito indudable, al revés de los pasos porque está pasando ahora el toreo, que ni tienen mérito ni objeto.

La enfermedad que aqueja a la Empresa, y que irremisiblemente ha de llevarla al sepulcro en breve plazo, ha adquirido en estos últimos tiempos todos los caracteres de una parálisis y consunción extraordinaria; y el estado de postración y desvanecimiento del enfermo es tal, que ante la perspectiva de acaparar la herencia, no se detienen los que andan a la husma de ella, en pelillos, y llegan hasta la expoliación, su plantación y falsificación en la disposición testamentaria de *Bartolo I, el Dadivoso*. Lo cual quiere decir que esa familia no se preocupa más que de pescar el dinero, soltar el muerto y escapar diciendo: — ¡*Ahí queda eso!*!, poniendo en práctica el desahogado programa de Juan Portal, que lo mismo le importaba quedar bien que quedar mal.

Chasco se han llevado los que supusieran (si alguno extremó su candidez hasta ese punto) que el opulento y *jesuitico* capitalista taurino de Escacena, al acercarse su última hora, se acordaría de hacer algunas obras de caridad en beneficio de los aficionados que siempre le permanecieron fieles, y constantemente le confiaron sus ahorros con un desprendimiento digno de mejor empleo; la avaricia le ha cegado el entendimiento, y ni ante los sufrimientos de la otra vida, ni ante el estigma de la opinión, se ha movido con un rasgo de compensación justa su conciencia, y terminará su jornada administrativa tan odiosamente como la siguió por algunos años. ¡R. I. P.!

¡Oh, sí! Ni en la organización de sus negocios ordinarios ni extraordinarios de última hora, ha dado muestra la Empresa que se va, del natural temor de Dios, que siempre suele dominar en los moribundos; ha seguido impertérrita su marcha y ha continuado aburrándonos y disgustándonos con sus malas combinaciones. O lo que es lo mismo, que la corrida tan cacareada del jueves último, no resultó a la altura de los precios señalados a las localidades, tanto por culpa de los bienes de ganadería enajenados, como por la de algunos de los albaceas encargados de la enajenación.....

¿Qué os diré ¡oh amados oyentes míos! del ganado blasonado,

que el Duque y el Marqués nos han soltado?

¡Que Dios no nos asistió según pedíamos en el número anterior! Veragua, el impecable Veragua, continuó haciendo gala de su tradicional derroche de riqueza boyal. Nos dió de entrada un melocotón de mucha cáscara y de gran tamaño, pero pasado de blando, que se contentó sólo con seis pinchazos, de

los que sacudió en dos, quedándose para la segunda parte y buscando alivio en las tablas al final; de tercer plato, ofreció un berrendo, buen mozo, aunque flaco y mayor de edad, que con certeza y poder en varas, tomó seis, por tres golpes y cuatro potros yacientes, quedándose luego y acudiendo en el último trance; en sexto lugar presentó un negro listón, pequeño eso sí, pero manso también, tanto, que por no pasar de las tres varas, fué quemado vivo, a pesar de lo cual causó un tumbo y mató dos caballos, llegando tonto a las demás suertes; en octavo, un jabonero claro, con pocas chichas, que con alguna voluntad tomó también seis picotazos, cuatro de ellos con apeamiento, huyéndose en lo demás; y un sobrero ó noveno de la clase de chotos, de malas hechas, que voluntariosillo al principio, achuchó cinco veces, por tres caídas y un *alzán*, haciéndose incierto en banderillas y tendiendo a huirse en muerte. Ya ves, ¡oh público! que el Sr. Veragua buscó el desquite de los pasados descalabros, siguiendo la misma marcha que antes, y quedándose una vez más, no digo precisamente con la Empresa, que está en el secreto, pero sí contigo.

Y habrá quien no se convenza.

¡Bilbao y Valladolid enseñándole a Madrid!

¡Qué vergüenza!

Total: que el quinto del Duque ha sido tan insignificante, que casi parece, y lo es, despreciable.

No fué mucho más importante, como mejora, el tercio del Sr. Marqués de los Castellones, si bien hay que tener en cuenta que en su mayor parte se hizo todo lo posible porque resultara peor. Como segunda cláusula, apareció un cárdeno, entrepelado, de buena lámina, aunque de mala armadura, que creciéndose algo al hierro tomó seis puyazos, a cambio de dos costaladas y dos caballos, se dejó manejar en banderillas, y se quedó algo a la muerte; en el cuarto turno se exhibió un colorado, bragado, bien criado y mal armado también, que tomó tres varas y fué sentenciado a fuego con harta ligereza, porque el bicho entró con codicia a las dos primeras derribando a los jinetes, y hubiera aceptado las reglamentarias si le hubiesen obligado los picadores, y le hubiera lidiado el otro turno de cuadrillas que el que le tocó en suerte, después de lo que se huyó en palos y adelantó algo al final; en quinto lugar, corrió un castaño bragado, alto de todo, incluso de agujas, que aceptó con voluntad cuatro varas, la última de las cuales le abrió los huesos, causando tres tumbo y matando un jaço, revolviéndose en banderillas y adelantando también en muerte; y en séptimo, el toro de más lámina, de mayor respeto y de la más presunta bravura de la tarde, que al derrotar en las tablas ó en el estribo de un picador tras la segunda vara, se quebró el cuerno izquierdo por su nacimiento, siendo, después de un intermedio, conferencia de los diestros con la Presidencia y *bronca* correspondiente, retirado al corral. Se ve, pues, que aun sin ser cosa de este jueves ni de otro cualquiera, los Castellones

quedaron, aunque alguno lo trabuque, mejor los del Marqués que los del Duque.

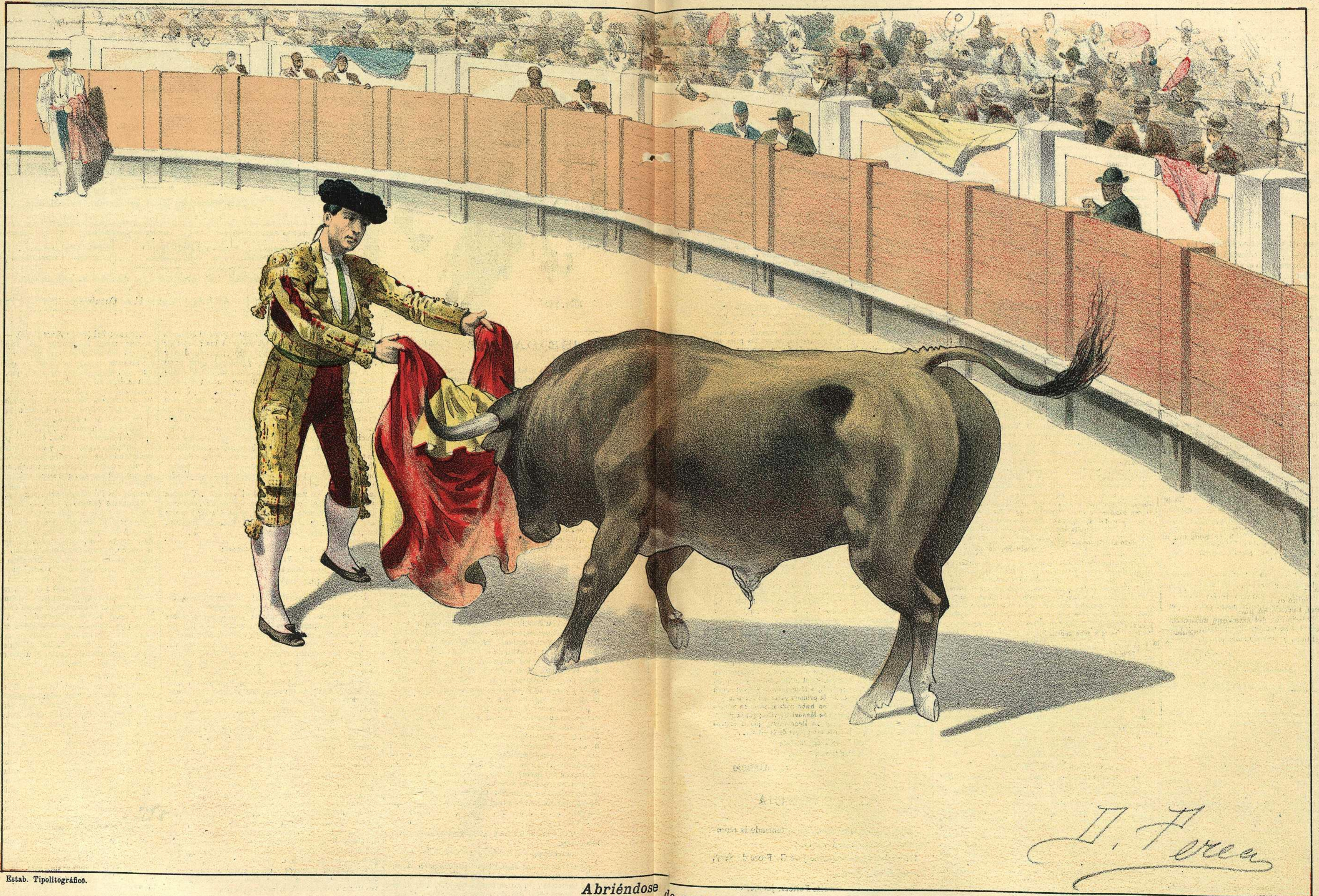
Mazzantini (verde *fonté* y oro). — La tarde se dió de una manera lamentable para el apellido. El espada pareció demostrar que está gastado de la temporada ó de los toros, que no he de ser yo quien dilucide este extremo. En la docena de pases que, entre naturales, con la derecha y ayudados dió al primer toro, no demostró nada de particular, si no una calma y una apatía en relación directa con la *quedadura* del bicho. Hiriendo a volapié en un pinchazo en hueso en tablas y una estocada lo mismo, buena, entró bien y señaló con acierto la última vez. La del quinto fué una faena verdaderamente luctuosa: los tres pases los dió con desconfianza y huyendo, y con el estoque completó el descalabro con una estocada a volapié, muy caída. Ni el toro le tomó el percal para hacer un quite de lucimiento la única vez que se pr sentó ocasión, ni el público le prestó su asentimiento al querer secundar las órdenes del Presidente. Otra vez será.

Guerrita (plomo y oro). — Como siempre, trajo algo y algo muy notable. Al segundo, tras una brega compuesta de dos naturales, tres ayudados, uno cambiado y dos en redondo, destacándose los de la segunda y cuarta clase, muy bonitos y elegantes y ciñéndose mucho, le citó, recibéndole, si no a la perfección, por culpa del toro, con aproximación a ella, clavando media estocada en todo lo alto, que hubiera llegado hasta el puño, a no quedarse el bicho en la suerte, después de lo que descabelló a la primera y escuchó una ovación merecida. ¡Y eso que hablamos quedado en que no era él el llamado a recibir en esta temporada! En el sexto, aunque la breve faena la llevó de cerca, resultó sin lucimiento, porque la res era más tonta que una burra, y entró bien a matar en una estocada a volapié, un poco delantera. Muy lucido en el primer tercio del segundo toro, que es el único que se prestó, y trabajador en el resto.

Reverte (perla y oro). — Llevó con Guerrita el turno bueno de la corrida. La faena del tercero, parando mucho, ciñéndose y variada; los pases en general vistosos y buenos, y los cuatro con la derecha aguantando a la res, notables y con serenidad. Con el acero, entró a matar con guapeza, agarrando una estocada corta, a volapié, superior. No estuvo tan acertado en la media docena de pases que dió al octavo, pues sobre no ofrecer nada de particular, anduvo achuchadillo en alguno, pero entró a matar con el mismo coraje de antes, clavando otra superior estocada a volapié. En ambas ocasiones escuchó nutridos y merecidos aplausos. Cuatro verónicas al tercero, ceñidas, pero algo embarulladas, y otras cuatro al octavo, también pegado al toro, que le andaba a los alcances, y algunos quites lucidos en el segundo completaron su trabajo, que, en general, puede calificarse de bueno.

Bombita (morado y oro). — La *reentré* de este diestro ha sido una desdicha, y en unión de D. Luis, llevó el santo de espaldas. Al cuarto, que adelantaba, no le castigó con la muleta ni una sola vez; lejos de eso le toreó muy despegado y perdiendo terreno, y al herir lo hizo siempre de lejos y echándose fuera, en dos pinchazos en hueso, otro perpendicular en tablas, otro barrenando y una estocada casi pescuecera, todo a volapié. Algunos trataron de aplaudir, injustificadamen-

LA LIDIA



Estab. Tipográfico.

Abriéndose de capa.

J. Palacios, Arenal, 27.

te. En el noveno ó último, tras una corta brega, que tuvo más de efectista que de buena, entró aceptablemente á matar, colocando en buen sitio, media estocada á volapié. Y con unos recortes capote al brazo, algo sucios al primero; dos verónicas, buena una, y un farol al cuarto, y cuatro ó seis lances muy bailados al que cerró plaza, se acabó el carbón. De todas maneras, este Bombita... no es aquel Bombita.

De la gente de filas, cumplieron mejor como peones, Antonio Guerra, Blanquito y Moyano con las banderillas, y el segundo con el percal. Tomás Mazzantini, desconocido de descompuesto y sin recursos al banderillar al primero, y Regaterillo, empitonado y volteado por el quinto, sin consecuencias. De los jinetes, Agustín Molina puso al quinto la vara de la tarde, quebrando el palo en todo lo alto del morrillo y dejando al bicho tambaleándose, y Agujetas, picó con voluntad.

La tarde, buena; la entrada, buena también, sin lleno; y la Presidencia sin saber en qué puerto guarecerse y revotándose lastimosamente.

Y continuaremos en esta *tesitura*.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO

ABRIÉNDOSE DE CAPA

Una de las bases del toreo, la constituyen las diferentes suertes de capa que se efectúan con las reses, ajustándose á lo que prescribe el arte, por la sencilla razón de que á ellas se subordinan todas las que se practican inmediatamente después.

Y estas suertes, que es donde el diestro pone de relieve sus condiciones como torero, y los conocimientos que posee de las reses con que pelea, tienen por objeto modificar las condiciones de los toros, siempre que se ejecuten en los momentos precisos y los terrenos á propósito y no se abuse de ellas, porque en tal caso los efectos serían contraproducentes.

Algunas de estas suertes hay que practicarlas á poco de haber salido los toros al redondel, á fin de que pierdan el estado de levantados, de que se acorten sus facultades ó se fijen en los objetos que les llaman la atención; y al efectuarlas debe el lidiador parar los pies cuanto consentan las condiciones de su adversario, y mover los brazos con agilidad y soltura.

La primitiva de estas suertes y de la que se han derivado las demás, era la llamada *natural*.

Colocado el diestro en su terreno, en la rectitud del toro y á la distancia que le indiquen las facultades de la res, que ha de procurar esté paralela á las tablas, le llamará la atención ya voceándola, ó ya moviendo el capote que tendrá sostenido con ambas manos, y le abrirá para cuando llegue á jurisdicción, cargarle la suerte todo lo posible, y vaciarla de modo que al rematarla quede la res derecha y no atravesada, y repetir la suerte las veces que sea absolutamente indispensable.

En el momento de ir á poner en práctica el tender el capote, es en el que se representa al lidiador que aparece en la lámina de este número de LA LIDIA, y en el que Daniel Perea ha puesto como siempre de relieve sus conocimientos del arte, que enaltecieron preclaros dibujantes con su pincel, distinguidos escritores con su pluma, y acreditados diestros en la práctica.

L. VÁZQUEZ

CARTERA TAURINA

El viernes último, y pocos momentos antes de salir el tren expreso para Barcelona, el representante de la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid, D. Jacinto Jimeno, tuvo la desgracia de tropezar con una maleta, cayendo al suelo y fracturándose el peroné derecho.

Una vez curado en la sección sanitaria de la estación del Mediodía fué trasladado en un carruaje á su domicilio.

Signe mejor de la lesión, lo que celebramos.

En la corrida del próximo domingo tomarán parte los espadas Mazzantini, Guerrita, y tal vez Pepe-Hillo, que tomará en ella la alternativa.

Al fin, como era de esperar, ha resultado un *canard* la noticia de que el veterano Frascuelo volvía al ejercicio de la profesión en que tantos aplausos conquistara.

Según vemos en diferentes colegas, el espada Minuto ha sido ajustado por la Empresa de la Plaza de Santander para las corridas de toros que organice el próximo año.

Los banderilleros Manuel Autolin y Emilio Estrems (Valencia), heridos toreando en Talavera y Mora, respectivamente,

los días 21 y 16 del pasado Septiembre, se encuentran muy mejorados de las lesiones que sufrieron, haciéndose esperar un rápido restablecimiento.

De las corridas últimamente celebradas, tenemos las siguientes noticias como las más exactas:

Granada (3).—Los seis toros de Benjumea, que estaban bien presentados, hicieron una pelea bastante aceptable en todos los tercios. Algabéno quedó bien en la muerte de los toros primero y tercero, y no pasó de regular en la del quinto. No tuvo igual fortuna Parrao, pues sólo mereció la nota de aceptable en uno, teniendo el santo de espaldas en los otros dos. Al poner un par de banderillas al quinto, fué alcanzado y volteado aparatadamente, resultando con un puntazo leve en el muslo izquierdo que no le impidió seguir toreando.

Bezziers (3).—Cumplieron los toros de D. Rafael Rodríguez (antes Linares), y los espadas Guerrita y Torerito se hicieron aplaudir, aquí toreando, estoqueando y poniendo banderillas, y éste con el estoque y los palos.

Soria (4).—Los herederos de D. Vicente Martínez enviaron para esta corrida seis toros muy bien presentados, que respondieron con sus hechos á lo que de ellos se esperaba, siendo los que hicieron mejor pelea el primero, quinto y sexto, por el orden que se enumeran. Murieron 13 caballos. Mazzantini, que en el primero estuvo un tanto desconfiado y dió poco reposo á los pies, quedó bien en la muerte de los otros dos, y en el par que puso al quinto; al intentar descabellar al primero fué arrollado, derribado y pisoteado, afortunadamente sin más consecuencias que ligeras contusiones. Minuto, que toreando y con la muleta se hizo aplaudir, con el estoque estuvo aceptable en el segundo; pinchó cuatro veces al cuarto, y se le fué la mano en el sexto. Banderilleando al quinto regular. Picando se distinguieron el Albañil y Fortuna, y banderilleando Tomás y Galea. El primero de los citados picadores, sufrió una conmoción á consecuencia de una caída que llevó en el quinto toro.

TOROS EN MADRID

81.ª CORRIDA DE ABONO. — 10 OCTUBRE 1897

Corrida tan *mate* y sosa
no he visto cual la de ayer,
y voy á narrar la cosa
corriendo á todo correr;
pues si me meto en honduras
sobre ella, estoy convencido
que todas mis conjeturas
han de ser tiempo perdido.

Por eso antes de entrar en la Plaza de Toros daré una vueltecita por el Gobierno civil de la provincia, para hacerme cargo de un asunto propio de las relaciones que median entre aquella autoridad y el arte taurino, y que han motivado un bando del dignísimo Gobernador D. Alberto Aguilera, para evitar abusos que en nada favorecen á nuestro espectáculo nacional, y que deben estirparse á todo trance.

Con motivo de la bronca promovida en la corrida extraordinaria del jueves último, y en la que se arrojaron al ruedo botellas y banquetas, que es lo único que aquí puede arrojar, el dignísimo Gobernador recuerda en el bando que un artículo del Reglamento vigente prohíbe terminantemente que se lancen á la arena objetos y materias que puedan perjudicar á los lidiadores en el desempeño de su cometido, y está resuelto á impedirlo con todos los recursos y medios de que dispone su autoridad.

La orden del Sr. Aguilera merece entusiastas y calurosos plácemes, pues con ella demuestra que es un excelente aficionado al arte nacional, y no quiere que ese espectáculo grandioso resulte más propio de una tribu de *zulus* que de una nación civilizada.

Pero aun considerando la disposición del Sr. Aguilera oportunísima y plausible, y sin quitarle un átomo del espíritu que encierra, que somos los primeros en reconocer y alabar, el Sr. Gobernador debía completar su obra atando corto, primero á las Empresas ó á la Empresa, puesto que de Madrid se trata, que son las principales causantes de esos escándalos, presentando ganado manso con tanta repetición, que llevan al público el aburrimiento, el hastío y el mal humor, origen de esos abusos que trata y debe reprimir; y á los concejales que presiden corridas sin saber lo que traen entre manos, contribuyendo en buena parte á esos mismos escándalos; lo cual le agradecerían muy de veras los buenos aficionados, como él.

Y felicitando de nuevo á S. E. por el reciente bando, y esperando poderlo hacer por las disposiciones que tome respecto á los otros puntos que le dejamos indicados, entre nos ya en nuestro Circo taurino, y emprendamos la nada agradable tarea de informar á nuestros lectores de la mencionada 18.ª corrida de abono, perpetrada ayer en el ruedo madrileño.

Para ella se encantararon ó enchiqueraron seis reses del señor Marqués de Villamarta, de Jerez de la Frontera.

Y aunque no nos haga gracia
el blasón, por lo que vemos,
¡no hay más remedio! tenemos
que tragar la aristocracia.

Y para lidiarlas se avisó á los señores D. Luis Mazzantini, D. Francisco Bonal, conocido por Bonarillo, y D. Antonio Fuentes, que á la hora marcada se presentaron en el palenque, al que saltó poco después el

1.º *Secretario*; negro bragado, fino de pelo, ensillado, sacudido de carnes y corto y bien puesto de cuerna. Algo tarde en varas, de Albañil, Chato y Largo tomó cinco, en tres de las cuales rodaron los caballeros y se apartaron de dos caballos. Bueno en banderillas, Regaterillo clavó un par al cuarteo, pasado y caído, y repitió con otro en igual forma, desigual y malísimo; siendo el que dejó Galea, también cuarteando, bueno. Superior en muerte, Mazzantini, de azul con oro, previos cinco pases naturales, uno con la derecha y otro ayudado, pinchó en hueso á volapié en buen sitio, y con dos pases más con la derecha, dejó una estocada á volapié en tablas, con tendencia contraria. (Aplausos tibios.)

2.º *Arrimadito*; negro zaino, fino, largo de cuerpo, sacudido de carnes y apretado y caído de cuernos. Blando y con poco poder en varas, tomó cuatro de Albañil y Melilla, matando un caballo. Quedado en palos, el Morenito de Algeciras prendió

al cuarteo dos pares, bueno el primero y desigual el segundo, y el Mancheguito, con salida falsa, otro también al cuarteo y bueno. Boyante en muerte, Bonarillo, de verde y oro, le torca con tres naturales, tres con la derecha y otros tantos ayudados, y pincha en hueso á volapié, señalando bien; dos naturales y otros dos con la derecha, y una estocada corta á paso de banderillas, perpendicular y caída, descabellando al primer intento.

3.º *Botinero*; negro bragado, fino, pequeño, recogido de cuerpo y corto y caído de astas. Voluntario y bravillo en el primer tercio, se arrimó ocho veces á M. Carriles, J. Carriles y Chato, derribándoles en dos y matando un jaco. Incierto en el segundo, Manuel Valencia dejó primero un palo al cuarteo, delantero, y luego un par de sobaquillo, muy malo; y Roura otró al cuarteo, pasado, y otro aprovechando. Bueno en muerte, Fuentes, de morado y oro, con un pase natural, dos con la derecha, cinco cambiados y cuatro en redondo, coloca á volapié una estocada baja, y con otro pase natural y otro con la derecha, el toro dobla.

4.º *Espejuelo*; cárdeno, chorreado, bragado, fino, buen mozo y abierto y alto de pitones. Muy voluntario en varas, de Chato, M. Carriles y Albañil, toma ocho, envainando el primero en una, por dos tumbos y un caballo. Algo quedado en palos, Tomás Mazzantini cuarteó dos pares, bueno y delantero respectivamente, y Galea uno de sobaquillo, caído y con pasada previa. Y acudiendo en muerte, D. Luis, con cinco pases naturales y cuatro con la derecha, deja una estocada á volapié, perpendicular y tendenciosa.

5.º *Bayoneto*; cárdeno chorreado, bragado, largo y estrecho de cuerpo y apretado de agujas. Bravo y pegajoso en varas, de J. Carriles, Largo y Melilla tomó seis, causando cuatro porrazos y restando dos caballos. Revolviéndose en palos, Zayas, al cuarteo, prendió un par desigual y medio delantero; y Mancheguito, tras dos salidas falsas, otro en igual forma, caído. Huyendo en muerte, Bonarillo le ofrece un pase natural y siete con la derecha; y al intentar saltar por la puerta de caballos se coge la mano derecha, quedando sujeto un gran rato y cojo al soltarle. En esta situación, el diestro le pasa de nuevo con cuatro naturales, y señala dos pinchazos, sin soltar el primero y en hueso, y á paso de banderillas el segundo; un metisaca en las tablas, dos intentos de descabello, y otro metisaca.

6.º *Navajero*; cárdeno chorreado, bragado, largo y flacucho, aunque fino y adelantado de armadura. Cumpliendo con poco poder, en el primer tercio toma seis puyazos del Largo y José Carriles, por un tumbo y dos caballos rematados. A instancia de media docena de concurrentes, toman los palos los matadores y dejan: Fuentes un par de frente, superior, adornándose y rozándole el bicho la taleguilla, que se la rasga por la pierna derecha; Bonarillo, otro par al cuarteo, bueno, y Mazzantini otro de igual forma y calidad que el de Bonal. Y superior el toro en muerte, el mismo Fuentes, tras dos pases ayudados, tres naturales y uno cambiado, deja una estocada á volapié hasta el puño, pero tendida, é intenta el descabello dos veces.

RESUMEN

El ganado del Sr. Marqués de Villamarta, todo él con finura de pelo y de no malas hechuras, se resentía, sin embargo, de falta de poder, quizá también de falta de edad y hasta de falta de carnes. Fuera de esto, y de que la voluntad que demostraron casi todos estuvo contrarrestada por la escasez de facultades, motivando el que la corrida en conjunto resultase sin saliente alguno, se prestó el ganado excesivamente para las suertes, siendo manejable hasta más no poder, y constituyendo una corrida de esas que, como vulgarmente se dice, se torea solas. A pesar de lo cual, los diestros no hicieron proeza alguna como pueden ustedes ver.

Mazzantini. — En el primero, la primera parte de la faena de muleta, de cerca, pero bailando mucho; la segunda de lejos, y en conjunto sin ningún relieve, entrando bien á matar la segunda vez. En el cuarto, con el trapo desconfiado y saliendo espantado de cada pase, é hiriendo con precipitación y mal. Bien en banderillas; en la brega regular, y en la dirección, nada.

Bonarillo. — Con la muleta no hizo más que abanicar al segundo, sin darle un solo pase que le fijase, pero en cambio saliendo achuchado de todos ellos, aun toreando de lejos; con el acero señaló bien la primer vez. La brega del quinto de lo más soso y aburrido que darse puede, pues el matador andaba poco menos huido que el toro, hasta que éste se inutilizó; después, con muleta y estoque, á la altura de las circunstancias. Bien con las banderillas y cumpliendo en lo demás.

Fuentes. — El principio de la faena del tercero, resultó bonito, elegante y parado; pero luego entró el movimiento, apuntó el barullo y abusó de los pases cambiados. Entró bien á matar, pero agirró los bajos. En el último, breve y bueno en todo. Superior con los rehiletos, y el más eficaz y oportuno en la brega, particularmente en la primera parte del primero.

Con esto y con decir que no hubo nada saliente en banderillas; un solo puyazo bueno de Manuel Carriles; que la Presidencia se pasó alguna vez, y no llegó otras; que la entrada flojeó bastante, y que la tarde fué propia de la estación,

queda, en suma, relatada
la corrida ó novillada.

Don GÁNDIDO

ADVERTENCIA

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa: Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

En Veracruz: D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.

En Buenos Aires: librería de Ramoneda y Compañía, Méjico, 1.227.

Imp. y Lit. de Julián Pascual. Arenal, 27. Madrid.